

POLLIACK, Meira y BRENNER-IDAN, Athalya (eds.), *Jewish Biblical Exegesis from Islamic Lands: The Medieval Period*. The Bible and Its Reception 1, Atlanta: SBL Press, 2019, xvii + 565 pp.

Las traducciones medievales de la Biblia hebrea realizadas por autores judíos en judeoárabe y sus comentarios son una importante fuente de información, fundamentalmente de doble tipo, lingüística y exegética, aunque no solo, pues además suministran datos de muy variada índole temática: dietética, astrológica, económica, histórica, literaria, etc. Esas traducciones, además, ayudan sobremanera a poder conocer de primera mano los ambientes culturales, ideológicos e intelectuales de los traductores y comentaristas judeoárabes, en su doble adscripción rabínica o caraíta. Un aspecto importante de esta literatura es que tanto las traducciones, pero sobre todo los comentarios, surgen en el medio islámico oriental, viéndose así grandemente influidos por los pensadores islámicos, ocasionalmente por algún *mutakallim* cristiano, sobre todo por las técnicas analíticas e interpretativas surgidas del seno del *kalām* y del movimiento de la *mu'tazilah* en la Bagdad del siglo IX.

El volumen objeto de reseña es una obra colectiva que comprende veintiún trabajos, los cuales cubren un espectro temporal que lleva del siglo X al XII d.C. El libro se abre con el listado de abreviaciones (pp. xi-xiii), al que siguen los agradecimientos de las editoras (pp. xv-xvii) y un listado informativo sobre los comentaristas judeo-árabes más importantes de los siglos IX a XII (pp. 1-3), para dar paso a la introducción general del volumen (pp. 5-30), que se debe a la pluma de una de las editoras, M. Polliack, quien lleva a cabo un interesante recorrido por las obras y los autores judeo-árabes, centrándose en aspectos concretos como el estado de la cuestión de la investigación sobre la materia, con especial atención a los manuscritos (pp. 5-9), valoraciones sobre el registro judeoárabe (pp. 9-11), sobre la producción literaria judeoárabe (pp. 11-14) y sobre la exégesis bíblica realizada por los autores judeoárabes (pp. 14-18), para acabar argumentando las diversas razones que justifican el volumen (pp. 19-22), así como la elección de los comentarios estudiados y la política editorial seguida en la confección del volumen (22-26), concluyendo con una bibliografía selecta (pp. 26-30).

Como hemos indicado anteriormente, los veintiún trabajos se encuentran distribuidos en tres secciones, siguiendo la triple división de la Biblia hebrea (TaNaK): la primera sección (pp. 33-164) contiene nueve colaboraciones sobre comentarios a distintos libros del Pentateuco, fundamentalmente sobre el Génesis; la segunda sección (pp. 167-239) incluye cinco trabajos acerca de los comentarios de diversos textos pertenecientes a los profetas anteriores y posteriores; y la tercera sección (pp. 243-341) reúne siete estudios sobre los comentarios de textos de los hagiógrafos. La obra se cierra con un listado de los colaboradores del volumen (pp. 343-351), un índice de citas bíblicas (AT), de textos pseudepigráficos, *midrašim*, *Talmūd*, *targūmim* y Corán (pp. 353-363) y finalmente un índice de los comentaristas judeoárabes (pp. 364-365).

La primera sección, dedicada al Pentateuco, da comienzo con el artículo de Marzena Zawadowska (“Yefet ben ‘Eli on Genesis 11 and 22”, pp. 33-59) en el que la autora indaga de forma sutil el sofisticado y complejo método exegético del célebre Yefet ben ‘Eli (s. X) a partir de dos pasajes: Gn 11,1-9 y Gn 22,1-2, en los que el autor caraíta utiliza una metodología analítica interpretativa de carácter sistemático donde el elemento histórico, el literario y el lingüístico son aspectos constante y sutilmente indagados por el intérprete de un modo inusual en aquellos días.

El segundo trabajo corresponde a Nabih Bashir (“Qirqisānī’s Exegetical Method and Commentary on Genesis 18:1-22”, pp. 61-73), quien estudia el método exegético de al-Qirqisānī para entrar en el comentario objeto de análisis, en los dos manuscritos que lo contienen, que Bashir analiza debidamente, acabando con un análisis de la exégesis de al-Qirqisānī en su contexto judío, no exento de polémica contra la tradición rabinica, elemento habitual en los comentaristas caraítas.

La tercera contribución, de Ronny Vollandt (“Sa’adia Gaon’s Translation of the Pentateuch and Its Coptic Readers”, pp. 75-87), como su título indica trata de la recepción que los autores coptos hicieron de la traducción del Pentateuco de Sa’adyah Ga’ôn. Vollandt analiza la transmisión manuscrita del texto en su contexto, centrándose en la labor desarrollada por al-As’ad b. al-‘Assāl a través de su prefacio al *Tafsīr* en cuanto traducción y breve comentario donde analiza las técnicas de traducción adoptadas por Sa’adyah.

La cuarta colaboración se debe a Doron Ya’akov (“The Yemenite Branch of Manuscripts of Sa’adia Gaon’s Tafsīr”, pp. 89-100), centrado en la rama yemení del *Tafsīr* de Sa’adyah, su circulación y desarrollo, que es sustancialmente distinto al del resto de manuscritos orientales, sobre todo en los rasgos lingüísticos que exhibe el registro de la traducción. Entre los diversos elementos que exhiben los manuscritos yemeníes del *Tafsīr*, cuyos testigos más antiguos datan del siglo XIII y deben agruparse en distintos niveles, el autor compara los rasgos clásicos de la traducción frente a los que exhiben los dialectos yemeníes, enfatizando su sólida correspondencia con el texto hebreo, aun cuando la traducción árabe exhiba la técnica de la traducción libre. Para Ya’akov, las diferencias que presentan los manuscritos le llevan a hipotetizar que si contásemos con muestras manuscritas más antiguas tal vez estas ofreciesen un texto más cercano al original árabe del *Tafsīr*.

El quinto trabajo, obra de Yosef Yuval Tobi (“The Bible as History: Sa’adia Gaon, Yefet ben ‘Eli, Samuel ben Ḥofni, and Maimonides on the Genealogy of Esau and the Kingdom of Edom (Genesis 36)”, pp. 101-119), explora un aspecto de la vertiente literaria humana que le fue conferida al texto bíblico por algunos autores judíos medievales a partir de la lista genealógica de Esau y el reino de Edom (sección bíblica de *Vayishlah*), de la que se desprende una enseñanza de tipo humano según Maimónides o un conocimiento de tipo histórico de acuerdo con Sa’adyah y otros exegetas orientales.

La sexta contribución, por Arye Zoref (“Sa’adia Gaon’s Commentary on Exodus 32:1-6: Why Did Aaron Agree to Build the Golden Calf?”, pp. 121-

127), trata del célebre episodio acontecido tras la primera ascensión de Moisés al monte Hôreb para recibir las tablas de la Ley. Zoref ofrece la traducción del comentario de Sa'adyah, que inmediatamente a continuación analiza con la intención de demostrar no la defensa de Aarón a partir de consideraciones teológicas y apologéticas, como plantean otros comentaristas, sino todo lo contrario, censurar la actuación de Aarón, como hubieron de percibir los lectores medievales de Sa'adyah en opinión del autor.

En la séptima colaboración, Esther Gamliel-Barak ("The Entry *g[a]d* in Al-Fāsī's Dictionary *Kitāb Jāmi' al-Alfāz*: Lexicography, Commentary, and Grammar", pp. 129-138) estudia la entrada *gd* (de la que la autora ofrece su traducción como apéndice al final del trabajo) en su doble componente semántico y exegetico en ese tesoro léxico que es el célebre *Ġāmi' al-alfāz* del caraíta al-Fāsī (s. X), que como es conocido presenta una serie de innovaciones lexicográficas con respecto a sus antecesores. Es interesante advertir, como hace la autora, que al-Fāsī, en su labor analítica toma en consideración tanto el contexto de la voz analizada, como la comparación con otras lenguas semíticas (arameo y árabe), en tanto que técnica comentarista, especialmente con los *hapax legomena*.

La octava contribución se debe a Yoram Erder ("Yefet ben 'Eli on Leviticus 27:30-31 and Deuteronomy 26:12", pp. 139-147). En ella, el autor analiza algunos de los comentarios de Yefet b. 'Eli en los versículos que figuran en el título de su aportación. Tras una breve introducción en la que el autor informa sobre los manuscritos preservados, habiendo escogido para su estudio los dos más antiguos. Erder centra su estudio en el tema de las leyes del diezmo, tópico que dio lugar a fuertes discusiones interpretativas y suscitó múltiples disputas en el medio islámico no solo entre los caraítas y la tradición rabínica, sino incluso entre los propios caraítas.

La novena aportación, de Sivan Nir ("A Prophet Warning Himself: Yefet ben 'Eli's Dialogical Reading of Numbers 23-24", pp. 149-164), tiene como invitado, una vez más, a Yefet b. 'Eli, en este caso con motivo de su comentario a los versos del episodio de Balaam, en los que de acuerdo con el análisis de Nir, Yefet presenta una suerte de exégesis combinatoria en la que se alternan las interpretaciones literales con las contextuales y las de pronóstico admitiendo de este modo que las parábolas actúan a modo de profecía con un evidente trasfondo misionero de la conversión de Balaam al judaísmo.

La segunda sección, dedicada a los profetas anteriores y posteriores, da comienzo con el trabajo de James T. Robinson ("Yefet ben 'Eli on the Book of Joshua: A Selection (Preface; 1:1; 1:8; 4:9; 6:3-5; 6:15; 9:27; 10:12-14; 23)", pp. 167-182), que realiza un recorrido sobre los pasajes enunciados en el título de su trabajo de los que nos ofrece su texto en versión inglesa, así como el comentario de Yefet, aunque sin ofrecer una valoración de conjunto al final de su aportación.

La segunda contribución, de Rachel Hasson ("A Judeo-Arabic Manuscript by an Unnamed Author: A Story about King Solomon", pp. 183-191), trata de una anónima historia de corte folclórico sobre Salomón, al modo de los *qiṣaṣ al-anbiyā'*, preservada en un manuscrito originario de la Geni-

zah caraíta de El Cairo, actualmente en la Firkovitch Collection, que puede ser datado hacia el s. XV. La autora da la traducción inglesa del folio conservado, que a continuación comenta de forma detallada en todos aquellos aspectos que plantea el texto, destinado a una audiencia de baja o mediana educación.

La tercera aportación se debe a Zafer Tayseer Mohammad (“Sa’adia Gaon’s Translation of the References to Jerusalem in Isaiah 1-2: A Case Study in Lexical Choices”, pp. 193-213), quien se ocupa de las referencias a la ciudad de Jerusalén en los capítulos 1-2 del libro de Isaías, prestando atención a los usos léxicos que en esos capítulos exhibe la traducción de Sa’adyah, cuya elocuencia, según el autor, coincide con el horizonte histórico que pregona la literatura profética, entre ellos el libro de Isaías.

El cuarto trabajo corresponde a David Sklare (“A Ninth-Century Text of Questions and Answers on Biblical Contradictions”, pp. 215-227), donde estudia los fragmentos de dos textos anónimos judeoárabes, de mediados del siglo IX de *al-Ġazīrah* (norte de Mesopotamia), sobre una serie de cuestiones acerca de inconsistencias y aparentes contradicciones que se dan entre textos bíblicos. Dado que no es la primera vez que el autor se ocupa de estos textos, en el presente artículo analiza varias de esas contradicciones (como quién portó el Arca, dónde murió Aarón, qué tribus permanecieron leales a la casa de David, Judá o también Benjamín, o Saúl e Iš-bošeth, entre otras), que ofrece en traducción, del documento que Sklare llama ‘Texto B’, que ha sobrevivido en dos manuscritos.

La quinta colaboración corresponde a Meirav Nadler-Akirav (“The Meaning of ‘The Great House’ and ‘The Little House’ in Medieval Jewish Exegesis”, pp. 229-239), quien explora las posibilidades exegéticas que puedan explicar el tema de las ‘dos casas’ (grande y pequeña) a las que se refiere el libro de Oseas. Para ello, la autora repasa las tres opciones fundamentales planteadas por los exegetas judíos medievales, caraítas y rabínicos, como Sa’adyah Ga’ôn, David al-Qūmīsī, Yefet b. ‘Eli, Raši y otros: a saber, dos reinos, el primer Templo y el segundo o como metáfora de dos pecados distintos, todas ellas trasunto metafórico con múltiples significados potenciales.

La tercera sección, sobre los hagiógrafos, comienza con el artículo de Ilana Sasson (“Yefet Ben ‘Eli on Proverbs 30:1-6”, pp. 243-253), quien tras señalar la importancia de la traducción del texto completo de la Biblia al árabe y los comentarios a todos sus libros por parte del autor caraíta, se centra en el libro de Proverbios para advertir que el corpus textual que generó Yefet sobre este libro fue enorme. La autora pasa a continuación a la parte práctica del trabajo, en la que ofrece la traducción anotada de Yefet a Proverbios 30:1-6 en versión inglesa y su comentario, también en inglés.

El segundo trabajo es de Ora Brison (“Psalm 121 from Medieval Jewish Exegesis to Contemporary Israeli Culture: Some Reflections”, pp. 255-269), quien presenta el ejemplo del salmo 121 (Biblia hebrea) como muestra del valor litúrgico que el libro de los Salmos ha desempeñado en el seno del judaísmo a lo largo de los siglos, aunque evidenciando como el acercamiento a

este salmo en concreto, y al libro en su conjunto, ha sido diverso en función de los exegetas y de su adscripción, ya sea caraíta o rabínica.

La tercera aportación es obra de Arik Sadan (“On the Advantages of Studying the Book of Job as Outlined in Yefet ben ‘Eli’s Commentary”, pp. 271-276), en la que el autor nos ofrece la traducción de la segunda parte de la introducción de Yefet b. ‘Eli a su comentario al libro de Job, que es brevemente discutida al final del artículo con el objeto de evidenciar las trece ventajas que posibilita un buen estudio del libro, obviamente de acuerdo con la tradición caraíta.

La cuarta contribución, de Jessica Andruss (“Salmon ben Yerūhīm on Lamentations 1:12”, pp. 277-282), trata de la exégesis del caraíta del siglo X Salmon ben Yerūhīm al versículo 12 del capítulo primero de las Lamentaciones, del que la autora ofrece su versión inglesa, precedida del análisis, donde Andruss hace notar debidamente el tono homilético que Salmon confiere al texto en tanto que instrucción o guía para el pueblo de Israel.

La quinta aportación corresponde, por segunda vez, a James T. Robinson (“Salmon ben Yerūhīm on Qoheleth: A Selection (Preface; 1:1-4; 4:17; 7:16; 12:12”, pp. 283-300), quien, como hiciera en su primera aportación sobre el libro de Josué, también en esta ofrece una selección de pasajes del comentario al Qohelet por Salmon ben Yerūhīm enunciados en el título. Como en el caso anterior, se trata de una mera selección en traducción, que no contiene comentarios.

La sexta contribución, la tercera, es de nuevo de James T. Robinson (“Yefet ben ‘Eli: A Selection from the Commentary on Qoheleth (Preface; 1:1-4; 1:8; 1:12; 4:17; 5:1; 6:6; 12:12”, pp. 301-320) y como las dos anteriores representa una selección de fragmentos en versión inglesa anotada del comentario de Yefet b. ‘Eli a Qohelet, también carente de comentarios.

El último trabajo es obra de Michael G. Wechsler (“Sa‘adia Gaon on Esther’s Invitation of Haman: A Case Study in Exegetical Innovation and Influence”, pp. 321-341), en el que el autor explora con un olfato intuitivo digno de resaltar cómo el carácter innovador de la estructura compositiva de la presentación del modelo exegético en el *Kitāb al-īnās* de Sa‘adyah, concebida a partir de modelos árabes y greco-árabes, influyó no solo entre sus correligionarios rabínicos, sino que, como intuye Wechsler, parece que pudo penetrar incluso en círculos caraítas, pese a la constante oposición y enfrentamiento que ambos grupos mantuvieron.

Los veintitún trabajos que M. Polliack y A. Brenner-Idan han conseguido reunir en este volumen son ejemplos fehacientes de la riqueza que los textos exegéticos judeoárabes —en este caso restringidos a los siglos X-XII— encierran en su interior. El potencial informativo de los comentarios es ciertamente de una riqueza impresionante y las técnicas y estrategias a las que recurren los comentaristas para realizar su exégesis nos muestran como su capacidad de raciocinio les lleva tanto a su adhesión a una tradición interpretativa concreta, como a las posibilidades innovativas, ya sean en el ámbito compositivo o en el propio ejercicio hermenéutico.

El ramillete de colaboradores escogido por las editoras es excelente, con una combinación de intereses de estudio que hace que el volumen cobre una consistencia y una diversidad enormemente atractivas para los potenciales lectores. Además, las editoras han sabido concebir una acertada estructura para la confección de los artículos, a la que han debido ajustarse los colaboradores, con licencias mínimas en algunos de ellos en función de los contenidos, obviamente. El resultado final es evidente: un volumen sólido, compacto, que se erige como un ejemplo de excelente obra colectiva, tanto en sus aspectos formales como de contenido.

Y algo más. El volumen es un ejemplo vívido de la importancia que la producción literaria medieval llevada a cabo por los intelectuales judíos tuvo para muchos ámbitos de la cultura a uno y otro lado del Mediterráneo, en Oriente y en Occidente. Intelectuales caraítas y rabínicos, aprovechando el *humus* intelectual creado en la Bagdad del siglo IX, supieron captar con especial sensibilidad e inteligencia la revolución intelectual que en la ciudad iraquí se estaba gestando en aquellos días. De allí la llevaron a otros lugares, Palestina, Egipto, Sefarad... consiguiendo diseminar su saber tanto dentro de sus comunidades judías respectivas, como fuera de ellas por diversos y no siempre fáciles caminos. En buena medida, este volumen es una reivindicación de la sabia aportación que esos intelectuales judíos hicieron en judeoárabe, una aportación que debe ser continuamente reivindicada por todo el saber que generaron a través de sus obras y que aún hoy día nos sigue impresionando.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA  
Universidad de Córdoba